

Ancud, Quellón y Queilén:

Graves retrasos presentan los tres hospitales en construcción en Chiloé

Dos de ellos tienen edificios terminados, pero suman problemas de alcantarillado y vías de acceso, entre otros.

SOLEDAD NEIRA FARIÁS

“Bonito... para mirarlo no más sí, pueh”, dice Margarita Raimilla, una adulta mayor que vive frente al sitio en el que desde 2018 se construye el Hospital San Carlos de Ancud, cuyo plazo expiró en 2020 y que desde entonces ha tenido una serie de problemas que impiden que hoy, a casi siete años del inicio de las obras, tenga fecha definitiva para entrar en servicio.

“Tenemos conexión de agua, pero nos falta el alcantarillado”, sinceró la directora del Servicio de Salud Chiloé (SSCh), Marcela Cárcamo, durante una reunión en el actual edificio, de los años 60, que sigue en funciones con graves problemas, incluidas goteras, filtraciones, hongos en muros y ventanas, maderos podridos, entre otros.

“Ella (Cárcamo) dijo ‘el tercer trimestre de 2025’, pero falta todo lo de Suralis (la empresa de agua potable)... No sé si en 2025. Creo que va a ser para más largo”, afirma Rosa Salazar, del consejo consultivo del Hospital de Ancud, quien junto a una treintena de personas sostuvo un encuentro el jueves en la tarde con la ingeniera.

El desfase en la construcción de las indispensables “obras complementarias” (conexión al agua potable, alcantarillado, electricidad y vialidad, entre otras), no es la única preocupación de los chilotos. La construcción está en lo alto del cerro Caracoles, un sector rural, con vías de acceso que ya están colapsadas, sin espacio para estacionamientos de los usuarios.

“Como SSCh, les podemos decir responsablemente que nosotros vamos a procurar terminar la calle que rodea al hospital,



CENTRO ASISTENCIAL.—El Hospital de Queilén está prácticamente terminado, diez años después de que se quemara el anterior edificio.

“Para nosotros es una preocupación muy grande el atraso de los hospitales, pero no solo de los hospitales, también de los centros de salud familiar (Cesfam)”.

JAVIERA ULLOA
 ALCALDESA DE CURACO DE VÉLEZ Y
 VICEPRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN DE
 MUNICIPIOS DE CHILOÉ

que el hospital se pruebe y que se entregue y que esté equipado. Del resto de las cosas ya no vamos a gestionar nada, porque no tenemos tiempo, porque hay otras instancias que no lo hicieron, pero no tenemos tiempo”, señaló Cárcamo en la reunión.

Ancud no es el único caso con retrasos en hospitales en Chiloé, pues los otros tres que están en ejecución presentan también desfases.

“Estamos haciendo los cuatro (sic) hospitales, el de Castro (N. de la R: se está comprando el terreno), el de Quellón, el de Quinchao, el de Ancud y el de Queilén. Estamos solucionando también que se construyó mal ese hospital (...). Responsablemente yo puedo decir que hemos trabajado muchísimo con este equipo para poder tener los hospitales como están y responsablemente no nos podemos comprometer a más”, admitió Cárcamo ante los ancuditanos.

“El ministerio está preocupado de inaugurar Queilén, Quellón y Ancud”, agregó.

El Hospital Comunitario de Queilén fue licitado en 2020, pero en 2021 la constructora abandonó las obras. Recién este año se están terminando, a diez años del incendio que en 2014 destruyó el antiguo hospital. Desde entonces, esa comunidad de cerca de 5 mil habitantes se atiende en un recinto de emergencia, armado

con contenedores.

A su vez, el de Quellón tiene problemas similares al de Ancud. También fue construido en la parte alta de la comuna, con muchas dificultades de acceso, que no fueron previstas en el proyecto.

El más reciente es el de Achao, comuna de Quinchao, un archipiélago formado por nueve islas y que está recién en etapa de diseño, pese a que ha sido un compromiso de cuanto ministro de Salud ha pasado por las islas. El más recordado, Enrique Paris, quien fue médico general de zona en el actual centro asistencial, que data de los 60.

“Y (Jaime) Mañalich también”, agrega el alcalde de Quinchao, René Garcés, quien asegura que es una “necesidad urgente del archipiélago”.

El edil valora el proyecto, “un hospital más grande, que incorpora sillones para diálisis, eso es una gran mejora (...), pero hay temas que nos preocupan, como que al ser comunitario, no considera partos normales” por lo que los niños van a nacer en Castro.

“Para nosotros es una preocupación muy grande el atraso de los hospitales, pero no solo de los hospitales, también de los centros de salud familiar (Cesfam)”, apunta la vicepresidenta de la Asociación de Municipios de Chiloé, Javiera Ulloa, alcaldesa de Curaco de Vélez.

“Se necesita avanzar en algo que siempre hemos estado en la isla al debe, como lo es la salud, contar con infraestructura mínima que permita realizar procedimientos adecuados y también con profesionales que puedan realizar estos procedimientos”, agrega.

Pese a reiteradas solicitudes al Servicio de Salud Chiloé, no fue posible hablar con la directora de esa entidad.